

"ES UN ERROR QUERER SER HOMBRES"

ue prácticamente por casualidad que María Teresa Ruiz supo que quería ser astrónoma. Estaba haciendo observación en el cerro Tololo como parte de una práctica de verano del plan común de Ingeniería en la Universidad de Chile. Había que identificar estrellas, pero ella no reconocía ninguna, así es que la mandaron con un mapa de constelaciones a mirar el cielo. Era una noche oscura, sin luna, y las estrellas iluminaban todo. "La vía láctea cruzaba el cielo, se me caía en la cabeza y bajaba más allá del cerro. Fue un flechazo. 'Aquí sí que hay cosas por descubrir, si me dan mis talentos le voy a poner todo a la astronomía', fue lo que me dije", cuenta. Cuando tenía 9 años, el director de su colegio le dijo a su papá que ese lugar "era para niños con una inteligencia normal", y que su hija no cumplía con el perfil. Enfurecido, la cambió al Liceo 7 y al poco tiempo pasó a ser la preferida de la profesora de matemáticas por su facilidad para el ramo. "Ahí me di cuenta que no era tan tonta como pensaba, me iba bien en arte y ciencias. Para gimnasia siempre fui un cero a la izquierda, nunca pude hacer la invertida", relata riendo.

Regalona de su abuela materna, fue una gran inspiración para ella. "Era escocesa, muy activa y libre de prejuicios y del qué dirán. Todo lo que hacía me lo encontraba espectacular. Si tuviera que darle un consejo a las mujeres, sería el que me dio una vez ella; no dejes nunca que alguien te diga que no puedes hacer algo por ser mujer".

Y el consejo caló hondo. En su sección del plan común de ingeniería había dos mujeres entre 120 personas, y se decidió por astronomía cuando era primera vez que se dictaba la carrera. Con 24 años, fue la primera en graduarse de la generación, y el mismo día voló con su marido a Estados Unidos a la Universidad de Princeton para empezar doctorados en astrofísica y en física, respectivamente. Se fue sin saber inglés y siendo la primera mujer en el curso, lo que en muchas ocasiones representaba una dificultad. "Una de las cosas que me ayudó para no sentirme discriminada es que muchos lo intentaron, pero no los pesqué. Ser mujer me ha ayudado en varias cosas; formar equipo y tener más capacidad de conectarnos. Eso valida nuestro estilo femenino, porque también es un error querer ser hombres", opina.

Fanática de las masas, se declara amante de todos los panes, sobre todo los dulces. Reconoce tener una pésima ortografía y ponerle tilde a palabras que sabe que no llevan, como "imagen", porque según ella se las merecen. "Hasta el día de hoy me rebelo a las reglas antojadizas de la ortografía", asegura categórica. Pero, por sobre todo, la Cuca (como todos sus conocidos la llaman), se define como una persona común y corriente. "Los científicos siempre son retratados como personas mentalmente impedidas, chascones. No hay mujeres que hagan ciencias y que sean normales y vayan al supermercado. Eso es un estereotipo", asegura.

Terminó su formación con un posdoctorado en Italia y trabajó dos años en México como astrónoma visitante. A los 32 años tuvo a su hijo Camilo y es abuela de dos nietos. También ha escrito libros de astronomía para niños y uno para adultos, "Hijo de las estrellas", el que está reeditando actualmente. La astrónoma cree que no hay preguntas incultas, le tiene pánico a los bichos y pese a su amor por el universo, jamás se subiría a bordo de una nave espacial. María Teresa asegura que hoy es el mejor minuto para la astronomía –pronto Chile va a concentrar el 70% de la observación a nivel mundial—, y que cada vez hay más mujeres en este campo.

La invitaron a participar de "60 sobre 60", una iniciativa de la Universidad Católica que destaca a mujeres sobre 60 años activas laboralmente; "es para contar que la vida continúa después de los 60", comenta riéndose y dejando en claro que encaja perfecto en este grupo. Es parte de la directiva de "Comunidad Mujer", directora del Centro de Astrofísica y Tecnologías Afines, sigue haciendo clases de astronomía, y concentra sus observaciones en la búsqueda de planetas extra solares, astros que giran en torno a otras estrellas como el sol.

¿Qué te ha impactado de la astronomía?

Las distintas dimensiones. Está la parte científica y la del ser humano; esta última la vine a descubrir después. Siempre hacía charlas sobre el origen del universo y las terminaba con una foto de mi hijo. La vida con conciencia es lo más complejo del universo, eso te hace apreciar a los otros y a ti mismo de una manera distinta. No hemos sabido valorizar esa parte, los humanos nos salimos de las leyes de la física, eso ha cambiado mi manera en que me paro en la vida, el cariño, la amistad, lo que va más allá de las cosas concretas. El amor no tiene dimensiones y es una fuerza que no hemos capitalizado.

¿Crees en la vida extraterrestre?

En la ciencia no se trata de creer, no hay ningún acto de fe. Pero sería muy poco probable que no. En nuestra galaxia hay 100.000 millones de estrellas, muchas como el sol, y en el universo más de 100.000 millones de galaxias. No es una creencia, pero sí una reflexión acerca de lo improbable de que no haya.

¿Qué pasa con Dios en el origen del universo?

Los que buscan a Dios en las ecuaciones se equivocan; desde la astronomía la pregunta de Dios entra en el campo de la intimidad. Tengo colegas del Vaticano que observan las mismas cosas que yo, no los conflictúa para nada porque son cosas que hay que poner en distintos planos. Fe y ciencia no chocan.

La astronomía suele verse en un sentido romántico, ¿cómo acercarla a la gente?

Cuando sabes un poco de astronomía, las estrellas ya no te parecen tan lejanas, son nuestros antepasados y estamos hechos de lo que ellas fabricaron. El calcio estaba en el centro de una estrella, el cobre lo fabricó una supernova anterior y el hierro en la sangre viene de una estrella aún más grande. De ese caldo surgió el sol y el sistema solar, y de la tierra nacimos nosotros con todos esos elementos. M





SIN ANILLO



CON ANILLO





¡CON EL MÉTODO ANILLO ANTICONCEPTIVO, LIBÉRATE!

Descubre la evolución de las pastillas con el ANILLO ANTICONCEPTIVO, un método muy cómodo y discreto ¡Olvidate de olvidarlas!

IGUAL DE EFECTIVO
QUE LAS PASTILLAS*

CONSULTA CON TU GINECÓLOGO LLAMA AL CALL CENTER: 800 20 44 55 TE ATENDERÁN PROFESIONALES DE LA SALUD.

Ingresa a:

WWW.UNAVEZALMES.CL